

# RETROBAMENT



L'endemà de la Llei de la Memòria



i ara què?

# Voluntarios Argentinos en la Guerra Civil Española



JERÓNIMO E. BORAGINA  
LICENCIADO EN HISTORIA, ARGENTINA

Cualquier tema ligado a la Guerra Civil suena de manera diferente en Argentina. Llama la atención, resulta atractivo y forma parte de aquellos temas interesantes de la historia que ocupan un espacio fundamental en la memoria de los pueblos, y en particular de los argentinos.

Esta historia comienza sin duda con los lazos desarrollados desde el siglo XIX entre españoles y argentinos y principalmente desde 1860 con una inmigración masiva que llega a nuestro país, principalmente española e italiana. Estos emigrados han tenido un peso fundamental en la constitución de una sociedad multicultural, llegando a constituir el 30% de la población en las primeras décadas del siglo. Tanto es así, que en proporción, el porcentaje de inmigrantes fue mayor que en Estados Unidos (un 15%). El poeta y político gallego Alfonso Castelao bromeaba con un periodista danés al preguntarle cuál era la capital de Galicia, el periodista contesta La Coruña, "no, se llama Buenos Aires y está en América del sur, tienen 200.000 habitantes gallegos. La Coruña tiene solo 100.000".<sup>1</sup>

En 1930 se había iniciado en Argentina el ciclo de intervenciones militares, iniciada por un militar de ideología fascistoide y corporativista, el Gral. José F. Uriburu. Así mismo, los efectos de la crisis comenzaron a sentirse en nuestro país con cientos de miles de desocupados sin rumbo y sumidos en la pobre-

za. Fueron años de represión, fraude y persecución. Años en que las bandas armadas de la elite, como la Liga Patriótica, Legión Cívica y otras asaltaban locales obreros y servían como fuerza de choque contra los reclamos populares. Es que esta crisis, junto al peligro del fascismo y la posibilidad de construir una nueva sociedad, llevó a estos voluntarios a combatir en la guerra, como así también a miles que militaron y ayudaron desde Argentina a la España republicana.

Miles de comités de ayuda a la República Española fueron creados en nuestro país de todas las tendencias políticas como socialistas, republicanos, anarquistas y comunistas. No fue casualidad ni un invento que Argentina fue el segundo país en todo el mundo que más ayuda humanitaria brindó al pueblo español durante la guerra civil. Miles de granos y kilos de comida salían para la península con rumbo a la República, ambulancias y medicinas, cientos de kilos de ropa que cosían las comisiones femeninas de los comités, y todo lo que se podía enviar para colaborar con la población. Pero esta historia, que también fue olvidada, no termina aquí, porque cientos de hombres y mujeres dieron su vida por la causa Republicana, sabían que iban a combatir y que quizás no

volverían, pero aun así dejaron sus afectos, familia y trabajo para luchar y colaborar al lado del pueblo español en defensa de la democracia. En definitiva, el estudio que desarrollamos se basa en una visión más cercana a la realidad, entre el gigantesco movimiento de solidaridad desplegado en nuestro país y los voluntarios que viajaron en ayuda a la República Española.

## De Mar a Mar – Voluntarios de Argentina en la Guerra Civil Española

A partir del año 2001 un grupo de historiadores de la ciudad de Mar del Plata formó el Grupo de Historia desde Abajo, tratando de generar un espacio de reflexión sobre nuestro pasado frente a la crisis que estaba viviendo el país. El grupo está integrado por: Lucas González, Ernesto Sommaro, Gustavo Dorado, Fabián Mazitello y Jerónimo Boragina. El enfoque "desde abajo" trata de rescatar la experiencia, las vivencias, la lucha y solidaridad de cientos de militantes de los distintos movimientos sociales y políticos, como así también apoyarnos en los testimonios de la historia oral y otras fuentes que ilustran este enfoque (periódicos militantes, libros de memorias). Es por ello que a raíz de la investigación realizada por el

<sup>1</sup> Diario El Trabajo, 24/7/1937. Mar del Plata, Argentina.

Licenciado Jerónimo Boragina, el grupo realizó en el 2006 el documental "Esos Mismos Hombres - Voluntarios Argentinos en la Guerra Civil Española", que se concretó y estrenó en julio de dicho año en Mar del Plata, Ciudad de Buenos Aires y otras ciudades del interior del país. En este trabajo audiovisual podemos escuchar la experiencia de los propios voluntarios argentinos que combatieron en España, junto a otros militantes que participaron en la solidaridad desde Argentina. Así mismo hemos logrado armar un archivo fotográfico único utilizado en este trabajo, con cientos de fotografías sobre la solidaridad y los voluntarios y la historia desde su partida hasta el regreso y el exilio que vivieron. Pero ahora, podemos reforzar un ciclo que llevó años de investigación, con la publicación del libro *Voluntarios de Argentina en la Guerra Civil Española*, editado por el Centro Cultural de la Cooperación. Fotos, entrevistas, familiares, recuerdos; es tanto el material que se entrecruza en la historia de estas personas, y en las relaciones con Centros Regionales, partidos políticos y otras organizaciones, que parece imposible que no se haya investigado la temática antes, y que después de 70 años, sea la primer publicación del tema. El desinterés y la censura ejercida durante años a esta y otras temáticas por las diferentes dictaduras argentinas, sumado a la omisión, descuido o justificación de la historiografía europea, sumergió a los latinoamericana-

nos en un manto de niebla y de desconocimiento también. Si la causa española fue una causa internacional, ¿por qué un contingente numeroso como el cubano, con 1000 hombres, o el argentino con 600, no es tenido en cuenta al momento de retratar la composición nacional?. Estas son solo algunas cuestiones planteadas en el libro y que hemos podido retratarlas dándole un enfoque llano, desde los hombres y organizaciones que participaron en el reclutamiento y envío de voluntarios.

Las relaciones entre ambos países, España y Argentina, eran mucho más intensas de lo que se cree. Y en definitiva es un reflejo de la inmigración, que también trajo y sembró nuestro país de militantes políticos y sindicales de relevancia. Gran cantidad de militantes anarquistas, la mayoría de ellos de la zona Catalana, residían en nuestro país. Muchos otros, años después escaparían de la represión que se llevaba a cabo durante la dictadura del Gral. Primo de Rivera. Inclusive el mismo Buenaventura Durruti estuvo en Argentina durante los años 20, organizando la recolección de dinero en países latinoamericanos para la autodefensa obrera.<sup>2</sup>

Nuestros voluntarios, la gran mayoría de ellos, pertenecían a organizaciones políticas locales, como el Partido Comunista, el movimiento

Anarquista, y militantes republicanos de diversas zonas del país que ofrecieron viajar para la defensa del pueblo español.

El problema de la individualización de los voluntarios está relacionado con la clasificación de tres grupos con diferentes características. En primer lugar podemos mencionar a los voluntarios reclutados en Argentina, ya sean nacidos aquí o inmigrantes argentinizados, con militancia política y sindical, que eran enviados directamente a España con diversas tareas.

Otro núcleo es el de los argentinos, nacidos en nuestro país, pero que vivían en España hacia algún tiempo, o estaban de paso y los sorprendía la guerra civil, enrolándose como voluntarios. El tercer grupo, estaría compuesto la mayoría de hombres nacidos en España, que vivieron en Argentina durante décadas, y decidieron volver para defender a la República ante la sublevación de Franco y Mola. Además, una gran capa de militantes y dirigentes que vivieron en nuestro país durante años, fueron deportados por la Ley de Residencia que le otorgaba la capacidad al Estado de recluir y devolver a la persona al país de nacimiento.

Si bien la Internacional Comunista había organizado el envío de voluntarios, en Argentina había determinados condiciones que debían cumplirse para poder viajar. Una de ellas era tener experiencia militar, ya que se lo requería para combatir. Otra de las condiciones tiene que ver con la ideología propiamente del recluta, que, si bien no debía ser exclusivamente comunista, debía tener antecedentes claros de antifascista. El tercer punto tenía que ver con los costos a posteriori. Me refiero que a la hora de ver las características del recluta, preferentemente se inclinaban hacia los solteros, sin hijos, ni esposa, aunque obviamente había excepciones. Es así como clandestinamente tanto el movimiento libertario indirectamente,

<sup>2</sup> Trifone V.; Svarzman G. *La Repercusión de la Guerra Civil Española en la Argentina 1936-1939*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, N° 409, 1993.



Voluntarios argentinos en campo de concentración de Saint-Cyprien. Fuente: archivo privado

como el Partido Comunista Argentino de forma organizada enviaba voluntarios para la reciente guerra iniciada el 18 de julio de 1936. Así también muchos argentinos ya estaban residiendo en España y son los primeros en unirse al naciente Ejército Popular, ya sea en las milicias, como en el futuro Ejército Republicano. Los índices y proyecciones que mostramos en el libro, dan la mayoría de argentinos en unidades del Ejército Popular en un 60% o 70%, y el resto un 30%, fueron integrantes de las Brigadas Internacionales, principalmente la Brigada XV Lincoln y la XII italiana Garibaldi. En ambas unidades del Ejército y de las Brigadas, los argentinos cumplirán todo tipos de labores y ostentarán diversos rangos. Voluntarios civiles y médicos, pero también soldados, sargentos, capitanes, comisarios políticos e inclusive, varios comandantes. El trayecto fue el mismo que la gran mayoría de los brigadistas, en todos los frentes, hasta su retiro en octubre de 1938, y su pasaje por los campos de concentración en Argelès-Sur-Mer, Gurs, Saint-Cyprien y otros. La repatriación será muy lenta, y algunos grupos no pudieron salir hasta comenzada la II Guerra Mundial, participando algunos voluntarios en la resistencia antinazi.

Las vivencias y experiencia sería lo que permanecería intacto a su regreso y lo que ha quedado retratado en periódicos y en sus propias familias, que fue lo que nos permitió reconstruir muchas historias. En nuestra sociedad, donde el olvido, el silencio y la falta de justicia han formado parte de nuestras vidas, los voluntarios quedaron aislados, disgregados, y esta es una de las tantas grietas que ahora desde la historia podemos reparar. Es una deuda con los cientos de voluntarios argentinos que combatieron al fascismo en España sin recibir reconocimiento de ningún tipo, sólo el olvido. Pero en España, con la Ley de Memoria Histórica otro panorama se ha abierto, principalmente con el tema de los brigadistas internacionales. Gran parte de la finalidad de la Ley, esta en otorgarle el recuerdo continuo de aquellos a quienes se puede tomar como ejemplo, con todos sus aciertos y defectos, pero que al fin y al cabo tuvieron la

virtud de luchar junto a un pueblo necesitado de ayuda, y que en definitiva por los lazos culturales ya conocidos en Argentina, siempre fueron un pueblo amigo, conocido, que formaron parte de aquellos primos lejanos del otro lado del mar. Algunos voluntarios argentinos como Bernardo Llopart, nunca pidieron ni aceptaron la ciudadanía española, puesto que luchaban por valores éticos y morales mucho más altos que la nacionalidad, y por otra parte se sentían mitad españoles, mitad argentinos por haber vivido aquellos años de vejaciones, lucha, gloria y pasión. Hablar y debatir de este pasado, de estas historias, puede liberarnos de ellas y asumir que somos consecuencia de los eventos del pasado y en definitiva, que venimos de algún lugar. Hubo un pasado distinto, diferente, y entenderlo puede ayudarnos a construir y darle sentido a un nuevo presente. Otorgarle la ciudadanía a estos hombres y mujeres es reforzar la democracia, respetar la diversidad y el multiculturalismo, y sin lugar a dudas, creer en aquel ideal llamado libertad. ■



Voluntario argentino Jesús Castilla Latorre, integrante de las Brigadas Internacionales. Fuente: archivo privado